

ROBERTO LEYDET

CONTINUIDAD

Mi padre era montaña, mi madre llano
yo apenas era el río que unía sus manos
La montaña en su altura me daba fuerza,
el llano en su descanso paz y tibieza
Crecía así en las cumbres como torrente
y aquietaba mi paso en el llano verde
Mi padre era montaña, mi madre llano
yo apenas era el viento que unía sus manos
Con mi ulular gastaba las altas cumbres
y mecía los trigos de las vertientes
Cabalgaba el penacho de la montaña
y soñaba ser brisa al bajar su falda
Mi padre era montaña, mi madre llano
yo apenas era el río que unía sus manos
Los dos, como eran fijos, me hicieron libre
para que me marchara con mis matices
y llevara en mi cauce las dos señales
lo hermoso de las piedras y los trigales
Mi padre era montaña, mi madre llano
yo era el viento y el río que unía sus manos
Y ahora que la vida me hizo montaña
y puso una pradera bajo mi falda
veo el agua que nace de entre mis piedras
y recorre los llanos con libre rienda
Retorno así al paisaje que recorriera
cuando era viento y río de primaveras
y me siento pujante por la belleza
de ver los ríos libres de mi madera
Mi padre era montaña, mi madre llano
yo sigo siendo el aire que une sus manos

COMO EL NOGAL

Como el nogal semilla fuiste
y de la vida dura tú surgiste
aguantando penurias y maltratos
Entre el obraje te formaste
y también como él has resistido
el huracán del tiempo traicionero
que desbastarte quiso
Hoy es tu día padre, y mi mejor regalo
no será el material sino el que sepa
extraer de lo que tú me diste
una semilla igual y hacerme hombre

EL MEJOR LUGAR...

*El mejor lugar para esconderse
es abajo del farol.
Mao Tse Tung*

La búsqueda —persecución vedada del verdugo—
está pisando la oscuridad traidora
La siento respirando en mi garganta...

Vienen por mí. Estoy decepcionado de mi pobre argumento
Me refugio en las sombras —sé el engaño—:
todos podrán mirarme sin ser visto
He recordado cosas que no sirven ahora

"El círculo se cierra, cruentamente...
huye mi pensamiento entre las frases que algún día aprendí..."

Algo recuerdo. Algo de Mao asalta mis sentidos.
Corro al farol:
ahora me ven... pero no están mirando
Terminal

La muerte caminaba dentro de ella
Se ponía su ropa, sus alhajas
Se pintaba sus labios y sus ojos;
calzaba sus zapatos

Nunca pudo saberlo: la llevaba
a pasear al lugar preferido

le entregaba su hombre,
sus encantos

Cuando reconoció su envergadura
ya había alimentado su experiencia
Entonces la dejó seguir su curso
bajo la luna y las estrellas
tan silencioso como el murmullo de tus ojos cuando cae la tarde